

Datos sobre Al-Zahira

Con motivo de la celebración en el año 1963 del IX Centenario de Aben-Házam y de las II Sesiones de Cultura Hispano-musulmanas tenidas en Córdoba en tal ocasión, se intensificaron por los eruditos locales las investigaciones y pesquisas sobre topografía árabe en la Madina al-Andalus o capital del califato, que dieron lugar a la identificación del arrabal de Al-Muguira y su mezquita de igual nombre en el actual barrio e iglesia de San Lorenzo, y sobre todo la de Madina al-Zahira, la gran creación de Almanzor, hasta ahora perdida entre la gran riqueza arqueológica que guarda el subsuelo cordobés. Recogemos a continuación datos e informaciones de esas fechas que dan idea de la cronología del interesante hallazgo.

I

Al Madina Al-Zahira

Por MANUEL OCAÑA JIMENEZ

Residencia de los dictadores 'amiríes en Córdoba. Fue comenzada su construcción en 978-79 por Almanzor, y dos años más tarde ya estaba terminada casi en su totalidad. Con objeto de impresionar profundamente a sus convecinos y demostrarles hasta la saciedad que él era el hombre predestinado para regir los destinos de la España musulmana, el gran Ibn Abí 'Amir eligió para fundar su ciudad un paraje llamado Alush o Manzil Ibn Badr que, según viejos augurios harto conocidos por los cordobeses, había de servir inexorablemente de asiento a la verdadera soberanía de al-Andalus. Tal paraje, que no había podido ser localizado todavía, estaba situado en la orilla derecha del Guadalquivir, aguas arriba de Córdoba y a escasa distancia de ésta, y era bastante accidentado, por lo que se hizo forzoso nivelarlo antes de proceder a echar los cimientos de la nueva urbe. Sobre él, Almanzor mandó construir primeramente un espacioso y sólido recinto, con aires de auténtica fortaleza; luego, y ya al amparo de la muralla, hizo edificar un gran palacio para residencia suya, numerosas y ricas viviendas para sus hijos y

los dignatarios más importantes de su séquito, locales para las oficinas del Estado, cuarteles y caballerizas para su tropa y guardia personal y grandes almacenes para encerrar granos y pertrechos de guerra, y por último permitió que gentes de todas las categorías sociales y profesionales establecieran sus moradas en torno a la flamante **madina**, y fueron tantas las familias que así lo hicieron, que los arrabales de al-Zahira no tardaron en unirse con los de Córdoba por tal circunstancia. Almanzor tomó posesión de su nueva residencia en 980-1 y, desde entonces, asumió la dirección total del Estado, lo que dió lugar a la **wahsha** o ruptura de relaciones normales entre Hisham II al-Mu'ayyad y su primer ministro, y a que la corte en pleno se trasladara desde Madinat al-Zahra' a la "ciudad brillante" o al-Madina al-Zahira, la cual fue en lo sucesivo el lugar de recepción de todas las embajadas extranjeras que arribaron a Córdoba, como antes lo había sido la fundación de 'Abd al-Rahmán al-Nasir.

Al-Zahira tuvo una vida sumamente efímera, pues el 16 de febrero de 1009, al siguiente día de haberse arrogado el califato Muhammad II al-Mahdí, fue objeto de un desenfrenado saqueo, y el sufrido pueblo cordobés dió buena cuenta en pocas horas de las incontables riquezas que los dictadores 'amiríes habían acumulado en ella durante una treintena de años. Al día siguiente, al-Mahdí ordenó demoler totalmente la ciudad de los usurpadores y, con el fin de que esta demolición se realizase en el menor tiempo posible, prometió a las personas que se emplearan en tal menester la propiedad de los ricos materiales que se habían consumido en su fábrica y podían ser aprovechados en construcciones futuras. Un inmenso alud humano codicioso de botín cayó entonces sobre al-Zahira y desplegó tan inaudita actividad en destruirla que le fueron suficientes unas cuantas jornadas para dejarla convertida en un informe montón de escombros sin valor alguno. Después el arado se encargó de hacer desaparecer los últimos vestigios de la fundación almanzoreña, y algunos años más tarde no quedaba ya de ésta ni el recuerdo del lugar en que había estado emplazada.

Los cuantiosos restos de construcciones musulmanas que afluyen continuamente de las huertas y fincas situadas en la orilla derecha del Guadalquivir, aguas abajo de Córdoba, han hecho creer a más de un investigador contemporáneo que al-Zahira se edificó no a oriente, sino a occidente de la antigua metrópoli de al-Andalus; pero tales restos pertenecen, con toda seguridad, a los varios e importantes palacios omeyyas —Qasr al-Rawda, Qasr al-Na'ura, Qasr al-Bustán, etc.— que existieron a poniente de la Córdoba califal y no a la ciudad de Almanzor, la cual

estuvo emplazada incuestionablemente en el sector opuesto, es decir, a Levante de Córdoba, como aseguran todos los historiadores y poetas musulmanes que se ocuparon de ella. Y si alguna vez surge algún rastro seguro de la misma, cosa que parece improbable, dada la manera en que se produjo su ruina, habrá de ser precisamente por dicho sector oriental, donde hay terrenos totalmente inexplorados que, como los ocupados por el llamado Cortijo del Arenal, recuerdan el **Shabular, Ramla** o arrenal de los musulmanes cordobeses colindantes con al-Zahira.

M. O. J.

Diccionario de Historia de España. Madrid, 1952.



Paisaje actual del asentamiento de Madina al-Zahira: el arroyo de Rabanales

Foto 1